



Después de que Su Yang abofeteara a Wang Shichong, las personas que lo seguían se rieron nerviosamente.

"¡E-estás cortejando a la muerte! ¡El patriarca de la familia Wang debe haber presenciado tus acciones desde la sala VIP! ¡Será solo cuestión de tiempo antes de que llegue!"

Señalaron la franja de vidrio negro sobre ellos, en la pared que rodeaba la habitación, donde la gente detrás podía ver todo lo que sucedía en la habitación normal.

Mientras tanto, dentro de la Sala VIP, un hombre de mediana edad tenía sus manos fuertemente apretadas en un puño, mientras su mirada se centraba en el rostro de Su Yang.

"¡E-Ese bastardo realmente se atrevió a golpear a mi hijo!" murmuró mientras rechinaba los dientes con ira.

"¡Jajaja! Patriarca Wang, ¿qué vas a hacer con ese chico? ¡Le dio una bofetada a tu familia Wang sin dudarlo!"

Los otros VIP en la sala comenzaron a incitarlo a castigar a Su Yang.

"¡No necesito que me lo recuerdes!", resopló con frialdad Wang Chen, el jefe de la familia Wang y el padre de Wang Shichong. "¡Pero no haré nada ahora! ¡Solo logró asestar el golpe porque mi hijo no estaba prestando atención! ¡Ahora que le ha dado una bofetada a Shichong, mi hijo se ocupará de ese chico él mismo!"

Justo cuando dijo esas palabras, se pudo ver a Wang Shichong levantarse del suelo.

"¡Hijo de puta! ¿Cómo te atreves a golpearme en la cara? ¡Te despellejaré vivo incluso si eres amigo de Wang Ming!"

Wang Shichong rugió mientras recuperaba. de su anillo de almacenamiento. una espada que emitía el aura de un Tesoro Espiritual de Grado Terrestre.

"¿Quieres matarme? ¿Has olvidado dónde estamos? En caso de que lo hayas olvidado, déjame recordarte que esta es la Ciudad Nevada, ¡donde está prohibido asesinar! Si no fuera por eso, no estarías de pie ahora mismo, ¡y mucho menos seguirías ladrando como un perro!", le dijo Su Yang en tono burlón.

"¡Jajaja! ¡Ese tipo de regla es algo que solo seguirían personas sin antecedentes! ¡¿Quién soy yo?! ¡Soy Wang Shichong, el hijo mayor de la gran familia Wang! ¡Mi prima es Wang Shuren, una maestra de alquimia muy apreciada incluso por la familia Xie! ¡Incluso si mato a alguien como tú, no seré castigado! " Wang Shichong se rió como un loco.



Su Yang negó con la cabeza y murmuró: "Como se esperaba del hermano mayor de Wang Ming".

Mientras tanto, dentro de la sala VIP.

"¡Jajaja! ¿Qué acabo de decir, Patriarca Wu? ¡Mi hijo se ocupará de esto incluso sin mi ayuda!", anunció Wang Chen con orgullo.

Sin embargo, la sala permaneció en completo silencio. De hecho, había un silencio tan extraño que Wang Chen se dio la vuelta inconscientemente, para ver por qué nadie respondía a sus palabras.

Después de darse la vuelta, Wang Chen se dio cuenta de por qué la habitación estaba tan silenciosa.

Simplemente todos estaban concentrados en otra cosa.

"¿Hoh? ¿Desde cuándo la Familia Wang se volvió tan poderosa, que incluso está por encima de la ley impuesta por mi Familia Xie?"

Un hombre de mediana edad, con rasgos faciales marcados y un aura dominante, habló con voz tranquila mientras entraba en la sala VIP.

"Im-Imposible... ¡¿Q-Qué está haciendo aquí?!" Los ojos de Wang Chen se abrieron con sorpresa y terror, cuando se dio cuenta de quién había hablado hacía un momento.

"¡Saludamos a Su Majestad!"

Todos los que estaban en la sala VIP se arrodillaron de inmediato y saludaron la presencia de Lord Xie, quien apareció sin previo aviso. Detrás de Lord Xie estaba Wang Shuren, su expresión pálida y llena de preocupación.

"¡¿Qué has hecho, hermano estúpido?!" gritó por dentro.

¡Majestad! ¡Es un malentendido! ¡Por favor, no se tome en serio lo que acaba de decir mi hijo tonto! ¡Lo educaré adecuadamente después! Wang Chen se inclinó en el suelo y suplicó.

Sin embargo, Lord Xie pasó junto a él y miró la situación detrás de la pared de vidrio, o más específicamente, la figura de Su Yang.

"¿Qué está haciendo? ¿No tiene vergüenza de jugar con alguien como Wang Shichong?"

Como era consciente de la verdadera fuerza de Su Yang, no pudo evitar ver esta situación como la del fuerte intimidando al débil, disfrazado de debilucho, lo que le hizo cuestionar los motivos de Su Yang.

"Patriarca de la familia Wang, si no quiere que su hijo mayor muera de una manera inútil, le sugiero que detenga rápidamente su estupidez ahora mismo", dijo de repente el Señor Xie.



"¡Como Su Majestad ordene!" Wang Chen inmediatamente salió corriendo de la habitación.

"Su Majestad, sobre ese inútil Wang Shichong, le pido perdón por su boca rebelde de ahora". Wang Shuren le hizo una reverencia.

Aunque a ella no le importaba en lo más mínimo la vida de Wang Shichong, toda la familia Wang podría ser castigada por sus palabras, que podrían considerarse traición.

No tiene por qué preocuparse, maestra alquimista Wang. No soy un hombre irracional. No castigaré a su familia por las divagaciones de un niño. Pero sería mejor que lo educara adecuadamente para que esto no vuelva a suceder en el futuro.

"La familia Wang no decepcionará a Su Majestad. Esto no volverá a suceder", dijo Wang Shuren con la cabeza todavía agachada.

"Confiaré en tu palabra". Lord Xie asintió y continuó: "Por cierto, sé que dije que me iría después de obtener la Sangre de la Serpiente de las Tres Estaciones, pero he decidido quedarme un poco más. Tampoco tienes que anunciar mi presencia aquí. No quiero afectar la atmósfera allí".

Su única razón para venir a este lugar, inicialmente fue por la Sangre de Serpiente de las Tres Estaciones, uno de los venenos enumerados en el papel que Su Yang le dio. Incluso vino en persona porque no quería correr el riesgo de perder el artículo que se necesitaba para curar la condición de su hija. Pero al enterarse de que Su Yang también estaba en la casa de subastas, ya no podía irse tan rápido.

"Como desee Su Majestad", asintió Wang Shuren.

Aunque la Secta del Loto Ardiente también envió una invitación a la Familia Xie, nadie allí podría haber esperado que el Señor Xie apareciera en persona, ya que, en otras ocasiones, solo habían enviado sirvientes para participar en la subasta.

"El resto de ustedes también deberían relajarse. No vine aquí solo para ponerles a todos tan tensos", dijo el Señor Xie a las otras personas en la habitación.

"¡Sí, Su Majestad!"